

Queti Clavijo, su alma y su baile

Prodigio, encanto y abstracción del arte

Queti Clavijo es una madrileña preciosa, llena de juventud y de afición al baile andaluz. Su simpatía es algo verdaderamente extraordinario y su arte cautiva a todos aquellos que tienen el impagable placer de admirarla.

Luisa Pericet y "El Estampío" han sido los maestros de baile de esta chiquilla sublime, que apenas si cuenta todavía veintiuna primaveras y ya lleva siete danzando con el mejor arte y la más sublime vocación.

Queti Clavijo tiene "ballet" propio, pero antes ha bailado en las compañías de Juanito Valderrama, con Caracol y Lola Flores, con Teresa y Luisillo... Siempre como primera bailarina. También ha dado recitales como solista en América, China, Filipinas y otras naciones. En Inglaterra fué calurosamente aplaudida por la reina Isabel. En todos los países donde actuó siempre lució el sol de su belleza y la luna de emoción de su baile prodigioso.

Queti está considerada como la mejor intérprete actual de "La danza ritual del fuego" de Manuel de Falla, de la cual hace una personalísima creación. En 1952 tuvimos ocasión de saborear su exquisita sensibilidad artística y pudimos deleitarnos, como nunca, con la sobresaltada agonía que esta genial bailarina pone siempre en la famosa danza del compositor gaditano.

En el embrujo de una noche de vendimia jerezana, el baile de Queti erizó el vello y parali-

zó la respiración de los que la contemplábamos, danzando al compás angustioso de la danza de Falla. Al final, mientras una entusiasta ovación atronaba el espacio, la Clavijo era retirada inerte de la pista, con el corazón latíendole atropelladamente. Yo entonces tuve la impresión de que unos malos "men-



QUETI CLAVIJO

gues" se habían adueñado del cuerpo hechizado y mimbrenío de tan delicada criatura.

Hace unos días he vuelto a ver bailar a Queti Clavijo. Esta vez ha sido en una película de "Cantinflas", en "Abajo el telón", sobre el mármol de un velador; haciendo uno de los más difíciles y maravillosos zapateados: el de las "campanas".

Queti sigue siendo, en esta película, la estupenda artista que yo conocí una noche de septiembre en Jerez, hace más de tres años.

Juan DE LA PLATA

EL TRUFINO 3-4-56